



RANA DE CRISTAL RETICULADA

Hyalinobatrachium valerioi

La rana de cristal reticulada es una de las especies más fascinantes de la Amazonía Ecuatoriana debido a su inusual transparencia ventral: a través de su abdomen se pueden observar órganos como el corazón y el sistema digestivo. Esta característica ha cautivado a científicos y amantes de la naturaleza, convirtiéndola en un símbolo de la delicadeza y singularidad de los anfibios tropicales.

Habita en áreas boscosas cercanas a riachuelos de aguas claras, donde coloca sus huevos sobre el envés de las hojas colgantes. A diferencia de muchas ranas, en esta especie es el macho quien se encarga del cuidado parental, protegiendo los huevos de depredadores, hongos y deshidratación. Es una rana de hábitos nocturnos y conducta discreta, lo que la hace difícil de observar en su hábitat natural.

Su cuerpo es de color verde translúcido con pequeños puntos amarillos que le permiten camuflarse entre las hojas. Además de su transparencia ventral, su canto agudo y prolongado es otra de sus particularidades. Esta especie cumple un papel ecológico importante como depredador de insectos y como bioindicador de la salud ambiental de los ecosistemas ribereños.

Clasificación: Anfibio – Orden Anura – Familia Centrolenidae

Hábitat: Bosques húmedos tropicales, cercanos a quebradas y riachuelos

Comportamiento: Nocturna, arborícola, con cuidado parental por parte del macho

Alimentación: Insectívora (pequeños insectos y arañas)

Estado de conservación: Preocupación menor (UICN), sensible a la pérdida de hábitat y contaminación del agua